

# HACIA LA MOVILIDAD INTEGRAL

Texto: Iván Isaac Amador Maldonado / Ilustración Jorge Peñaloza

La movilidad por medio de automóvil es una realidad que va de salida. Las ciudades atraviesan un cambio de paradigma en materia de movilidad, no sólo por un asunto de medio ambiente, sino también de seguridad. Actualmente, la principal causa de muerte de personas entre 15 y 29 años de edad son los accidentes viales, según datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS). La nueva tendencia apunta hacia el transporte multimodal, es decir, a la convergencia y diversificación de las opciones de traslado: desde sistemas de transporte privado, Ecobici y monopatines hasta la actualización del transporte público. Aquí, el peatón es el actor central de la ciudad.

Un ejemplo de los primeros pasos hacia la movilidad multimodal fue la construcción, en 2006, del Centro de Transferencia Modal (Cetram), en Zapata (actualmente cerrado por protección civil). Se trató del primer centro de comercio y paradero de camiones organizado por rutas específicas. Hoy, hay 46 Cetrams en la Ciudad de México. Poco después, inició el proyecto Ecobici y, entre 2017 y 2018, llegaron las empresas privadas de monopatines al país.

Durante décadas, los sistemas de transporte y la infraestructura fueron ineficientes. El reto ahora es voltear a ver otras opciones más sustentables y acondicionar la ciudad para el tránsito libre y seguro de las personas y no para los autos. En Medellín, Colombia, por ejemplo, la instalación de teleféricos y escaleras eléctricas mejoraron la conexión de colonias y sectores de la población vulnerable, por ejemplo, las personas de la tercera edad. Hay que cambiar ese mensaje en la publicidad, así como dejar de invertir en nueva infraestructura para autos y concentrarse en promover diferentes modos de transporte seguros y de calidad para el mejor funcionamiento de la ciudad.

## SEMBLANZA

Iván Isaac Amador Maldonado es director de movilidad en 911, un despacho especializado en urbanismo, movilidad y arquitectura. Egresado de la UNAM, Amador tiene 15 años de experiencia en proyectos de consultoría vial y desarrollos urbanos de gran escala, como los desarrollos de usos mixtos Miyana, Torre del Bosque o Moliere 222, en Polanco. También es socio del Colegio de Urbanistas de México, una organización que concentra a una amplia red de especialistas en el campo.



Fuente: Semovi y Asociación de Internet.mx